

ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ D.C.
SECRETARÍA JURÍDICA DISTRITAL
BOGOTÁ

Sección Internacional

Flavia Donadelli: entrevista a experta internacional en Gobernanza Regulatoria, la Gestión y Administración Pública y la Interfaz Ciencia-Política

Flavia Donadelli es investigadora en la Fundação Getúlio Vargas – EBAPE (Escuela Brasileña de Administración Pública y de Empresas) en Río de Janeiro. Tiene un doctorado en Ciencia Política y una maestría en Regulación de la London School of Economics (LSE). Durante su carrera académica, ha enseñado en instituciones como LSE, University College London (UCL) y Victoria University of Wellington (VUW) en Nueva Zelanda.

Sus principales intereses de investigación incluyen la Gobernanza Regulatoria, la Gestión y Administración Pública y la Interfaz Ciencia-Política. Ha publicado en revistas como ***Regulation & Governance, Public Administration and Development e International Review of Administrative Sciences***, entre otras. También es investigadora asociada en el CARR (Centro para el Análisis del Riesgo y la Regulación), un importante grupo de investigación interdisciplinario con sede en la LSE. Flavia siente una gran pasión por producir investigaciones que puedan contribuir a abordar los desafíos que enfrentan los países del Sur Global.

Doctrina Distrital (DD)
Flavia Donadelli (FD)

DD: Dado su trabajo en el Reino Unido, Brasil y Nueva Zelanda, ¿qué estrategias recomendaría para fortalecer la autonomía territorial de las ciudades y regiones en términos de gobernanza y regulación, sin perder el equilibrio con las directrices del gobierno central?

FD: De los tres países, Brasil es el único con un gobierno federal, que constitucionalmente otorga autonomía territorial, administrativa y política a sus estados federales. Nueva Zelanda, por el contrario, es un país altamente centralizado, y el Reino Unido se encuentra en una posición intermedia.

Desde la Constitución de 1988, Brasil ha transferido una parte significativa de la autonomía del gobierno central hacia los municipios. Esto se ha logrado a través de la instauración de impuestos locales y competencias compartidas en áreas clave como la salud y la educación. Las reformas fiscales posteriores han tenido un impacto positivo en la gobernanza urbana y la autonomía local. Permitir que las ciudades recauden sus propios impuestos y gestionen servicios como escuelas y hospitales ha sido un paso crucial para mejorar la autonomía.

Además, el gobierno central de Brasil trabaja para equilibrar las diferencias económicas regionales mediante transferencias fiscales a los estados y municipios, de acuerdo con criterios específicos. A pesar de las críticas al modelo brasileño y las reformas recientes sobre cómo se realiza este equilibrio fiscal, el sistema ha otorgado una considerable autonomía a los gobiernos locales.

Algunas críticas apuntan a que las transferencias fiscales se basan únicamente en el número de ciudadanos en una ciudad, en lugar de considerar su actividad económica y riqueza, y que la complejidad del sistema tributario ha dificultado su comprensión para los ciudadanos.

En los sistemas federales cooperativos, aunque los gobiernos centrales juegan un papel crucial al mediar en las desigualdades regionales y en los conflictos entre ciudades y regiones,

también deben proporcionar las herramientas y recursos necesarios para que los gobiernos locales implementen políticas más adaptadas a sus realidades.

Después de un periodo de gobierno altamente centralizado durante la dictadura brasileña (1964-1986), Brasil ha reconocido la necesidad de compartir el poder entre diferentes actores y niveles de gobierno. A pesar de los problemas de coordinación y capacidad, este proceso sigue siendo fundamental para el fortalecimiento democrático en el país.

DD: ¿Qué lecciones ha aprendido de su trabajo en el Reino Unido, Nueva Zelanda y Brasil respecto a garantizar la transparencia en la gestión pública local?

FD: Es difícil extraer conclusiones generalizables de contextos tan distintos. Sin embargo, en términos generales, diría que una buena gestión pública local se basa en crear sociedades justas, seguras e inclusivas. Los ciudadanos necesitan confiar en sus gobiernos y abrazar los valores públicos. Cuando esto ocurre, los ciudadanos se sienten parte de sus gobiernos, lo que los lleva a defender esos valores y exigir más apertura y transparencia.

Nueva Zelanda es un ejemplo destacado en este sentido, pues suele figurar entre los países mejor clasificados en los índices de percepción de la corrupción de Transparency International, y sus niveles de confianza en el gobierno son elevados. El Reino Unido también está mejor posicionado que Brasil, aunque no alcanza el mismo nivel de transparencia que Nueva Zelanda.

En Brasil, la evolución hacia una mayor transparencia ha sido notable en las últimas décadas. En 2011 se aprobó la Ley de Acceso a la Información (LAI), que entró en vigor en 2012. Aunque esta ley ha sido objeto de críticas por parte de gobiernos recientes, sigue siendo una herramienta clave para la rendición de cuentas, aumentando la transparencia y acercando a los ciudadanos a su gobierno.

Toda la información sobre su implementación está fácilmente disponible para el público a través del "panel de la LAI" (https://centralpaineis.cgu.gov.br/visualizar/lai), lo que refuerza la transparencia. Además, los grupos de la sociedad civil han jugado un papel crucial en la promoción de la transparencia y la democracia, especialmente en tiempos de ataques a los valores democráticos liberales.

DD: ¿Qué mecanismos considera más efectivos para promover la transparencia en ciudades con diferentes niveles de desarrollo institucional?

FD: Los mecanismos de participación ciudadana, como foros de debate o herramientas digitales que permitan a los ciudadanos interactuar con sus gobiernos locales, son fundamentales para fomentar la transparencia.

En Brasil, los presupuestos participativos han tenido un impacto significativo en las ciudades que los adoptaron, demostrando la importancia de incluir a las comunidades en la gestión local.

En Nueva Zelanda, he observado aplicaciones móviles utilizadas por consejos locales donde los ciudadanos pueden subir fotos sobre problemas en su ciudad (por ejemplo, baches, fugas de agua o árboles caídos), lo que permite que la información llegue directamente a los responsables.

Sin embargo, los desafíos comunes incluyen la apatía de los ciudadanos, la falta de tiempo para participar y la falta de capacidad para utilizar las herramientas digitales, o incluso para comprender los presupuestos y los problemas locales.

DD: Según su experiencia, ¿cómo se puede implementar el cumplimiento de manera más efectiva en los gobiernos locales para garantizar la adhesión a las normativas sin crear cargas burocráticas excesivas?

FD: El cumplimiento es un tema complejo. Encontrar el equilibrio entre una carga excesiva y demasiada flexibilidad depende en gran medida del contexto. La literatura sobre cumplimiento destaca la importancia de entender las motivaciones de los actores y de permitir mecanismos de aplicación dinámica que puedan adaptarse y escalar con el tiempo.

En entornos institucionales saludables, cuando los gobiernos locales están dispuestos a cumplir,

mejorar la capacidad y proporcionar información suele ser suficiente.

Aunque estas estrategias de cumplimiento dinámico pueden ser costosas, los gobiernos centrales pueden empezar con mecanismos menos severos y escalar hacia medidas más disuasivas si los primeros resultan ineficaces.

Es importante también reconocer el papel de la sociedad civil en el monitoreo del cumplimiento, aunque, evidentemente, hay límites en cuanto a lo que puede hacer la ciudadanía en este sentido.

DD: En los países en los que has trabajado, ¿qué papel han jugado los sandboxes regulatorios en la innovación urbana?

FD: Nueva Zelanda ha llevado a cabo muchas iniciativas interesantes, conocidas como los "GovTech Accelerators", que buscan promover la innovación conectando consejos locales, agencias gubernamentales, gobiernos internacionales, sociedad civil y el sector privado.

Estos proyectos se centran en los problemas más urgentes, desde el cambio climático hasta la violencia doméstica y la vivienda. Más información sobre estas iniciativas se puede encontrar en este enlace: GovTech Projects.

DD: ¿Crees que estos mecanismos pueden replicarse en contextos diferentes, particularmente en países en desarrollo?

FD: No veo por qué no. Si se destinan recursos y atención política a la innovación, sería perfectamente posible replicar estos mecanismos en otros contextos, incluidos los países en desarrollo.